

Edificio Multiusos

Hinojosa de Jarque

Situado en la **Plaza de las Fuentes**, actualmente está lo que llamamos edificio multiusos, en cuya planta baja y, en la segunda que se entra a pie de la calle alta, se encuentra el consultorio médico y la sala de exposiciones que sirve a la vez de reuniones, cursillos y seminarios, trabajos diversos y demás aplicaciones que se puedan realizar.

En origen el edificio fue concebido como **Horno del Pueblo**, que dos días por semana se encendía para cocer el pan que cada casa, donde cada mujer llevaba lo amasado y se confeccionaban los panes, bollos y pastas, para relamerse en ese regusto de la memoria.

Hoy en día el edificio multiusos alberga el Bar y la Tienda de comestibles que da suministro a los habitantes.

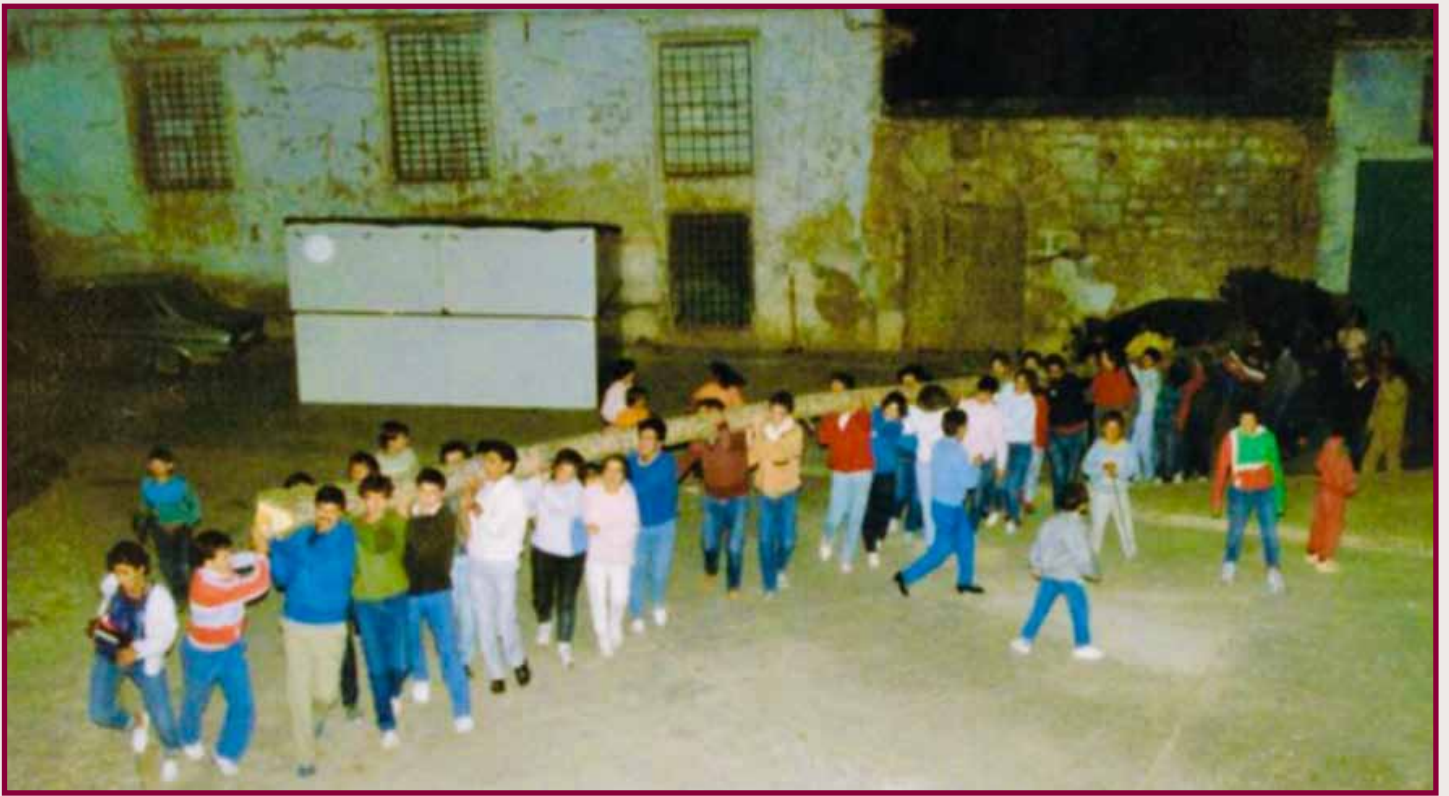




El Bar, como en todos los pueblos es el centro de socialización, de reunión y de relación. Ahora con su aspecto moderno, se compara con cualquier cafetería actual de la ciudad, desapareciendo los vestigios de lo que fue el horno y después peña de juventud y disfrute de juergas atemporales que se guardan en la memoria sensorial de la época.



La Plaza de las Fuentes fue el centro y confluencia del pueblo, testigo de la historia en muchos años, de las peleas y luchas por las aguas para uso de todos, que dejó de ser derecho de unos pocos hasta que se puso el agua corriente por las casas.



Estaba la fuente vieja con sus dos caños que bajaban siempre llenos a rebosar y con una fuerza que asustaba cuando eras niño, con su bóveda en piedra de sillería que acogía y refugiaba al sediento y a los críos que acarreaban agua; continuaba con el abrevadero para las caballerías, juntándose varias a la vez y resonando los silbidos de sus dueños calmando y suavizando en abrevar con calma el ansia de sed que llevaban acumulada. Un gran muro que dividía la plaza en dos, ahora es la base del edificio del bar y la tienda. Había también un gran chopo, tan viejo como alto y hueco en su interior que parecía que lo habían vaciado, para disfrute de los niños que por él trepaban como en los cuentos y leyendas...

Servía también la plaza para todo tipo de celebraciones, con charanga incluida, pero, lo que destacaba un día al empezar las fiestas, después de la gran cena, era la plantada del “mayo”, un gran chopo que se cortaba del “pradico los malos”, se trasportaba a manos y hombros de los mozos y críos y había que ponerlo en pie, junto al muro del horno.

Todo un acontecimiento de celebración y gozo, para tener todo el año un símbolo de valores y citas en el pueblo. Sirva como memoria de lo que ya no podemos ver.

